Año VI. Ferrol.- unes 21 de Setiembre de 1891. Nùm. 1566.

LA DEMOCRACIA

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION

FERROL.—Un mes una peseta.—Provincias, trimestre cuatro pesetas.—Uramar y extranjero trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al director de este periódico.
No se devuelven los originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION
SINFORIANO LOPEZ, 80

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La dè dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores seles hace una rebaja de 25 p8—Comunicados á precios convencionales.

ALMANAQUE AMERICANO

Hoja de mañana

SETIEMBRE

Luna llena el 18. Cuarto meng. el 24.
Sale el sol 5 h. 47—Pónese 5 h. 58

22

19. (Antes de J. C) Muere, en Calabria, el poeta Virgilio

MARTES

265 | Santos Exuperario pbro., | 100 Mauricio y Vidal mrs., Florencio pbro., y Sta. Emérita vg.

EL CRUCERO DE 9.000 TONELADAS

Nos ha llenado de verdadero asombro la noticia de que el señor Martinez Rivas, ese mónstruo de fortuna, parte de ella hecha á cuenta de los intereses del Estado, habia llegado á San Sebastian para pedir al señor Cánovas del Castillo se le concediese por el gobierno á la afortunada casa que dicho señor Martinez Rivas representa, la adjudicacion del único buque de gran porte que queda por construir con lo que resta del crédito de los 225.000.000 de pesetas, fundándose para tal pretension en que si no lo hace así, se verá precisado á despedir 2.000 operarios, la mayor parte de ellos anarquistas, despido que podria comprometer la paz pùblica.

¡Desgracia grande parece que seria la del señor Martinez Rivas si se viese precisado á ese acto, que por lo visto lo llenaría de amargura!

No podemos menos de comprender que tales sentimientos le granjearían el aprecio de esos obreros amenazados de despido y que asi aseguraría más su reeleccion para diputado por Valmaseda, evitándose á la vez los enormes ó crecidos gastos que le ocasionó la obtencion del acta del cargo que hoy ejerce.

Es tambien cierto que á todos en general gusta que les den dulces en lugar de amargos, y que al señor Martinez Rivas le agradaría la adjudicacion del crucero, *tanto para asegurar el trabajo á esos infelices obreros por quienes se interesa,* cuanto por aumentar su ya pingüe fortuna con un negocio de bastante importancia. Pero el señor Martinez Rivas, tan filántropo se olvidó de una cosa: se olvidó de que si hubo un gobierno, ó mejor dicho un ministro como el señor Rodriguez Arias, de funestos recuerdos para la marina, que olvidándose de que existian arsenales oficiales para la construccion de la nueva escuadra, encomendó á la casa que el señor Martinez Rivas representa, la de tres grandes cruceros á un precio fabuloso, faltando á la razon y á la justicia, por que otros industriales se comprometian á construirlos por un precio mucho más reducido, se olvidó decimos, de que ese ministro ya no manda por fortuna del pais y de la marina y que su sucesor ha dicho terminantemente que la casa Martinez Rivas está bien recompensada por la nacion de los *sacrificios que hizo para montar su industria,* añadiendo que ahora lo que corresponde es atender á los arsenales oficiales, para lo que propondria que el crucero de 9.000 toneladas se construyese en el arsenal de Ferrol. Al hacerlo así el general Beránger obra con justicia y atiende debidamente á la imperiosa necesidad de dar vida y desarrollo á los arsenales oficiales.

Además, señor Martinez Rivas, ¿créen ustedes justo que para que no se despidan 2.000 obreros de su afortunado astillero se verifique el despido de igual número de operarios de los arsenales del Estado, operarios que deben tener la garantía de que siempre se ha de tratar de conservarlos y protegerlos por ser así conveniente a los intereses de la marina y de la nacion?

Cuide el señor Martinez Rivas de desarrollar la industria que el pais le ha ayudado á crear á costa de muchos sacrificios y construya buques para el comercio. El Estado bastante le ha dado ya al crearle esos magníficos astilleros, por los que indudablemente se interesa, pero sin tratar de perjudicar á la industria oficial, que debe estar muy por encima de los intereses particulares del señor Martinez Rivas.

Crea este señor que no hemos de dormirnos. Tenemos la palabra honrada del señor Berànger de que aquí se construirá el crucero y trataremos de combatir los trabajos que se hagan en contra de ese pensamiento. Si el señor Martinez Rivas se interesa tanto por 2.000 obreros anarquistas, cuya mayoría tal vez habrá figurado en las filas de don Carlos durante la guerra civil, nosotros nos interesamos y velamos por la suerte de otros 2.000 obreros, que no serán anarquistas, pero que tampoco son corderos dispuestos al sacrificio. Por lo mismo, sin amenazas de perturbaciones, tendrán la suficiente energia para sostener su derecho.

Despues de escrito este artículo llegó á nuestro poder *El Imparcial* del 16 y vemos en el que el señor Martinez Rivas se permitiò asegurar al corresponsal de ese popular diario en San Sebastian, que las obras de los arsenales oficiales son malas y caras.

Esto no es exacto. Los buques que se construyen hoy en nuestros arsenales oficiales son modelo de perfeccion. Ahí está el crucero *Alfonso XIII* muy superior en sus obras a los botados al agua en el astillero del Nervion. Con respecto á su precio, cállese el señor Martinez Rivas, por que sus tres cruceros podrian ser de plata por el precio que la nacion le abonò por ellos.

Basta de inexactitudes y de intrigas, señor Martinez Rivas. Conténtense ustedes con haber construido un establecimiento naval de la importancia del suyo á cuenta de los contribuyentes, debido á la debilidad del señor Rodriguez Arias.

CONSUEGRA

Nuestro colega *El País* ha publicado una carta fechada en Toledo el 14 del actual y suscrita por un testigo de la espantosa catástrofe de Consuegra.

Dice así:

«Señor director de *El País.*

Asuntos comerciales

Mi buen amigo y correligionario: No repuesto todavía de las dolorosas impresiones recibidas en Consuegra, escribo á usted desde la came, para comunicarle algunas noticias de la terrible catástrofe del 11, noticias que pueden ser muy interesantes en estos momentos y que lo serian mas si el estado de mi salud y de mi ánimo me permitiera dar forma á esta carta.

Deberes de mi profesion de corredor de comercio me obligaron á salir de aqui para Madridejos el dia 9 del actual. No era este el único pueblo que tenia que recorrer. En mi itinerario figuraban Camuñas, Villafranca, Herencia y algunas otras importantes villas de Ciudad Real, que surto de paños y especias. En la primera, Madridejos, debia hacerme cargo de una partida de azafran, importante 16 000 pesetas. Apenas llegué, supe que una imprevista avería imposibilitaba á mi corresponsal de satisfacer por el momento el pedido Esto fué para mí una contrariedad, porque la partida debia ser remitida al dia siguiente á Toledo y de Toledo á Madrid. Traté de completarla, pero no encontré género en Madridejos de las condiciones apetecidas. El 10 me hablaron de que en Consuegra podia encontrar el resto del azafrán necesario á cubrir mis compromisos, y allá me encaminé para recogerlo, ó por lo menos, apalabrarlo.

La lluvia

Como me proponia regresar el mismo dia 10, alquilé un caballo. Cuando salí de Madridejos amenazaba lluvia. Tentado estuve á desistir del viaje; pero alquilada la bestia y necesitando realizar el negocio, emprendí la caminata, llegando á Consuegra á las dos de la tarde.

Me esperaba una nueva decepcion. El comerciante que debia proporcionarme el resto de la especia no estaba en el pueblo: habia salido el dia antes á la capital de la Mancha y no volveria hasta el 12. Me veia, pues, precisado á optar entre volverme ó esperarle, y en esta disyuntiva me decidí por lo último.

El dia 11 no salí del parador. Una copiosa lluvia caia sobre todo el término municipal desde las nueve de la mañana, dando motivo para que el alcalde del pueblo adoptase medidas. Los truenos se sucedian con frecuencia; pero la misma intensidad del meteoro hacia creer que desapareciese pronto y sin consecuencias. A las tres de la tarde el agua no habia cesado un momento. Desde mi habitacion oí entonces lamentarse á varios arrieros, guarecidos con sus recuas en el parador, del estado de los caminos y de la probable crecida del rio.

—Tres leguas hemos hecho rio abajo, decia uno de ellos, y durante las tres leguas ocho veces nos atajó el camino.

—Mas miedo que el rio me dan las cosechas, contestaba el ventero. Con media hora mas de lluvia no quedará un racimo en las parras, ni una patata en la tierra.

Recojo este diálogo porque es rigurosamente exacto, porque he pensado mucho en su sentido durante estos tres últimos dias y porque revela la completa confianza en que vivian aquellos habitantes respecto del peligro que corrian. ¡No creían posible el desbordamiento del Amarguillo, y sin embargo, el Amarguillo iba á sepultarlos en la eternidad!

El Amarguillo

Este rio, uno de los afluentes del Guadiana, pasa por medio de la villa. Casi seco en verano, poco crecido en invierno, pocas veces se ha permitido rebasar un metro su cauce ordinario. De ahí, y del comercio continuo que sostiene con los vecinos de Consuegra, cuyos hogares saluda todos los dias con humilde murmullo, cuyos ganados abreva y cuyas necesidades atiende con una especie de solícita domesticidad de criado, la confianza que inspiraba á estos moradores, confianza que se revela hasta en el nombre diminutivo que le han dado. Pero ¿por qué le llamaban Amarguillo? ¿No hay en ese mismo nombre algo así como una terrible profecía, como un grito de alarma lanzado á través del tiempo por el instinto popular? ¿Recordará ese nombre alguna catástrofe análoga á la que hoy lamentamos y de la que no hay noticia entre los habitantes de la comarca? Sea como quiera, el criado se ha hecho amo, el siervo señor, y de hoy mas el rio Amarguillo será conocido como el rio Amargo por excelencia.

La noche

La noche cerró diluviando. El agua caía á torrentes azotando la poblacion con una violencia espantosa. A medida que la obscuridad crecía, aumentaba la intensidad de los relámpagos. Asomado al cristal de mi habitacion miré al horizonte, y de Sur á Norte le ví cruzado por un continuo centelleo, semejante á un incendio formidable. Tan permanente era esta conflagracion eléctrica que durante cuatro minutos pude observar perfectamente el paisaje, como en pleno dia. Abrí la ventana. Por la calle no transitaba nadie y el silencio era absoluto en todo el pueblo.

Datos alarmantes

Mi reloj señalaba las ocho y media. A esa hora me llamaron para cenar; pero antes de sentarme á la mesa quise ir ver si la caballeria tenia cebada en el pesebre. Bajé á la cuadra y noté que el agua cubria mis pies. Como el farol, que colgaba de un poste, no me dejaba ver bien la causa de aquel fenómeno, lo descolgué, y á su luz pude observar que aquella charca procedia de las filtraciones de uno de los muros de la casa. Estos muros eran de cascote, de lo que son casi todos los edificios de este pueblo. Verdaderamente alarmado, llamé al ventero y le hice notar el peligro que corria el ganado de tenerlo en aquella cuadra, por los efectos que podia producirle la humedad. Le enseñé, además, las junturas de algunas piedras, por entre las cuales caían chorros de agua, que iban poco a poco devastando la argamasa y descarnando los cimientos del muro. El ventero me oía impasible y con una sonrisa bonachona, como de hombre que está en todo y á quien nunca sorprenden los sucesos.

—Pierda usted cuidado, me dijo. Dentro de media hora este cesará. Ahí tengo paja dispuesta: echaré una poca y el ganado dormirá en seco, libre de todo peligro.

Inquietudes

Subí y me senté á la mesa. Conmigo comian los tres arrieros que, con esos presentimientos propios de todos los viandantes, no cesaban de augurar contratiempos. Para ellos era cosa segura que el rio se desbordaba. Habia que madrugar para atravesar el puente, porque—decía uno de ellos—"hasta verme del otro lado no me creeré seguro". Luego, el viento "habia soplado de Levante" y "viento de Levante y agua del Norte, echa la mula al trote". Para mayor desgracia, dos de la de su recua iban descalzas y habia que herrarlas antes de partir. El herrador no abría hasta las siete, y á esa hora ¡sabe Dios si podria pasarse el rio!... Mas adelante veremos cuanto habia de profético en estos pensamientos.

Media hora escasa duró la cena. Yo participaba sin saber por qué de la intranquilidad de mis compañeros de mesa. Lo que á ellos les inquietaba por efecto de la diaria observacion, á mí me inquietaba por instinto. Quizá contribuía á ello el mismo herror de la noche, la pertinacia hostil de aquella espantosa lluvia que nos sofocaba desde la mañana, excitándome con su incesante monotonía y el estado eléctrico en que me encontraba.

El sueño y el despertar

Me acosté; leí en la cama los periódicos que habia llevado de Toledo y apagué la luz. Pero no pude dormirme. A través de los entrepaños de la ventana, los relámpagos esclarecian en un continuo parpadeo mi habitacion; la lluvia redoblaba su violencia y hasta me parecia sentir ruidos y explosiones lejanas como si se hubiese desencadenado un furioso ciclon, ó descendiese sobre el pueblo una monstruosa avalancha.

No sé á punto fijo qué tiempo habré permanecido desvelado. Seguramente mas de una hora. Poco á poco la siniestra música del trueno, del viento y del agua fué adormeciendo mis sentidos y comenzaba á conciliar el sueño cuando un crujido estrepitoso y prolongado de paredes que se desploman, de vigas que se rompen en astillas y muebles que saltan en fragmentos me despertó despavorido y medio ahogado por el polvo.

Digo que desperté por decir algo, puesto que mas que realidad, parece sueño lo que en torno mío pasó desde entonces. Tres dias han trascurrido y aún me estremece el recuerdo de aquellos momentos, los mas crueles de

mi vida, sin que los consuelos de la familia ni los cariños de la amistad hayan logrado desvanecer de mi espíritu la dolorosa impresion de horror que en mi han dejado los acontecimientos.

Porque no hay, señor director, no hay consuelo posible para un alma que de improviso y sin transicion se siente lanzada desde la mas absoluta quietud á las trágicas regiones del espanto.

El desplome

Al ruido que acababa de escuchar uniéronse bien pronto gritos de angustia, voces de ¡socorro! y acentos desesperados impetrando el favor divino. Quise saltar de la cama; pero en aquel momento el tabique de mi habitacion se desplomó sobre mí, hundióse bajo mis pies el pavimento, y empujado como sobre un plano inclinado, me sentí descender violentamente, revuelto entre las ropas de mi lecho y aturdido por el choque, sobre una superficie móvil hacia un punto que entonces no podria determinar aunque quisiera.

Una intensa impresion de frio vino á fijar bien pronto mis ideas, dándome plena conciencia de mi situacion. La posada acababa de hundirse y yo habia sido lanzado con los escombros fuera de la casa. Estaba, pues, milagrosamente vivo en la calle ó por lo menos al aire libre, porque su soplo oreaba mi frente y el agua mojaba mis carnes.

Pero ¿estaba en realidad en la calle? Yo habia descendido revuelto entre los colchones de mi techo; éste seguia todavia; el terreno en que se movia no era firme. ¿Adónde y por donde me dirigia? ¿Cuándo y como terminaria aquel espantoso viaje?

Sobre mis ojos habia dos capas de sombra impenetrables: la sombra de la noche y la de las ropas que envolvian mi cabeza asfixiándome; pero era mucho mas densa la sombra de mi espíritu. Me parecia que la noche era una inmensa fosa en que iba á desaparecer todo lo que me rodeaba y en la que yo mismo iba á caer de un momento á otro para siempre.

De pronto lancé un grito: el lecho que me servía de vehículo me faltó y la ropa que me cubria se pegó á mi cuerpo, empapada en agua. Merced á un desesperado esfuerzo logré desembarazarme de la manta que me tapaba el rostro: casi al mismo tiempo el colchon que me envolvia se desdobló, y á la luz de la luna, medio velada por un giron de nube, me ví flotando sobre una extensa superficie líquida, bajo la cual desaparecia la mitad baja del pueblo de Consuegra.

(Concluirá)

LAS INUNDACIONES

Consuegra, 16 (11'45 m.).—Urgente.—Recibido el 17 (5 t.).

Las diferentes comisiones organizadas ayer por el señor Los Arcos para la division de trabajos empiezan ya á funcionar.

Se han instalado puentes de madera para el tránsito por las calles y empieza el derribo de muchas casas que amenazan ruina.

Los padres franciscanos y los sacerdotes de Toledo rivalizan en celo y entusiasmo en sus caritativos empeños.

La casa consistorial se halla invadida de gentes, en reclamacion de diferentes socorros.

Se han regado con ácido fénico los escombros en que hubo cadáveres.

Esta mañana han sido encontrados los cadáveres de dos niños estrechamente abrazados.

El intendente de Palacio señor Moreno y el delegado del gobierno señor Los Arcos acaban de llegar con diez mil duros, seis carros con comestibles y dos con mantas.

En medio de su honda afliccion el pueblo bendice y aclama á la reina regente, produciendo una escena tiernísima y cuya descripcion es imposible.—Mestre Martinez.

***

A las dos y media de la tarde volvieron á reunirse los representantes de los periódicos de Madrid para continuar la cuestacion pública comenzada ayer mañana.

La comitiva partió de la Plaza Mayor dividiéndose en dos numerosos grupos y llevando cada uno de ellos banda de música y varios carros.

Uno recorrió las calles de las Fuentes, Arenal, Puerta del Sol, Preciados, San Bernardo, Pez, Corredera de San Pablo, Fuencarral, Montera y Carrera de San Gerónimo hasta la plaza de las Córtes.

El otro fué por las calles de la Montera, Hortaleza, Peligros, Alcalá á la plaza de las Córtes.

Lo mismo por la mañana que por la tarde lo recaudado de la caridad excede á todas las esperanzas.

Los periodistas entraban en las tiendas, subian á las casas y pedian á los transeuntes, viéndose favorecidos con socorros en metálico y en ropas.

En algunas boticas han dado medicamentos, en las tiendas de ultramarinos socorros en especie, y en otros establecimientos botas y alpargatas.

De las casas bajaban camas de hierro, colchones, mantas, vestidos de mujer personas caritativas sin excitacion de ningun género, y con otros mil objetos útiles para los pobres inundados llenaban los carros.

Desde los balcones, se arrojaban al paso de la comitiva, monedas de todas clases, menudeando los duros y las pesetas, y un gentío inmenso seguia á la prensa aumentando la animacion del acto.

Noticias Generales

Dice un periódico de Madrid:

"Desde hace algun tiempo vivia en la casa número 83 de la calle de Toledo, un caballero llamado don Darío Vilches, el cual habia contraído matrimonio con doña Aurora del Val, señora de 39 años de edad, de gran hermosura y de irreprochable conducta.

La posicion de esta familia fué en un tiempo espléndida, pero algunas desgracias y pérdidas en los negocios redujeron á los señores de Vilches á una situacion mas modesta.

Don Darío Vilches vióse con este motivo en la necesidad de solicitar algunos préstamos para atender á sus necesidades, y entre ellos recibió hace algun tiempo un anticipo de 1 000 pesetas de un exempleado en Barcelona, llamado Modesto Gabarron, de 28 años de edad, viudad, viudo y domiciliado en la calle de la Libertad, número 16, que se dedicaba á estos contratos y operaciones.

El señor Vilches, cuando venció el plazo de la deuda, quiso saldarla, pero su escasez de recursos no le permitió realizar sus propósitos y tuvo que solicitar de su acreedor una prórroga que éste le concedió, aunque con disgusto.

Transcurrió el nuevo plazo, y como el señor Vilches no habia recibido aun las cantidades que esperaba, tampoco le fué posible atender á su compromiso.

El exempleado se disgustó entonces y amenazó á su deudor, el cual, asediado por su acreedor, vióse obligado á soportar sus insultos, sus escándalos y sus ultrajes.

Esta violenta situacion entre el acreedor y el deudor se mantuvo hasta el dia de hoy en que ha tenido un trágico é inesperado desenlace.

A la una de la tarde de hoy el señor Vilches, que habia permanecido fuera de su domicilio toda la mañana, se dispuso á acompañar á su señora, y al salir á la calle se encontró con su acreedor, que venia á reclamarle el pago de la deuda.

Como los términos en que hizo su demanda Modesto Gabarron fueron tan inconvenientes, suscitóse entre ambos una disputa, en la que se cruzaron frases duras é injuriosas.

Don Darío dijo entonces al Modesto que en vista de pedir en tales modos la cantidad que le adeudaba, no se la pagaria sino judicialmente.

Gabarron, al escuchar tales palabras, sacó una navaja y se dispuso á agredir al señor Vilches.

Como es de suponer, doña Aurora del Val, esposa del indicado deudor, se interpuso entre aquél y el agresor y trató de evitar la desgracia.

El hecho de interponerse la señora de Vilches, lejos de calmar al exempleado, sirvió para exasperarle, y sin meditar en la bárbara accion que iba á cometer y sin que nadie pudiera evitarlo, se arrojó sobre doña Aurora y dándola empujones la condujo á la calle de la Ruda

Allí la hundió la navaja en el pecho.

Los testigos de esta escena y el marido se precipitaron hacia el agresor produciéndose el escándalo de que hemos hablado anteriormente.

La herida de la señora de Vilches es gravísima

Después de recibir los auxilios de la ciencia en la casa de socorro, pasó á ruegos de su esposo á su domicilio, en donde continúa en el mismo estado.

En cuanto al agresor, sólo diremos que después de prestar declaracion ha ingresado en la carcel.

Seccion de Marina.

Desembarcó de la corbeta "Villa de Bilbao" y pasó al depósito del arsenal el segundo contramaestre José Lourido Lopez.

—Cesó de prestar servicio en el depósito del arsenal y embarcó en la corbeta "Villa de Bilbao" el segundo contramaestre Manuel Lopez Rodriguez.

—Pasó destinado al depósito del arsenal, procedente de la escuadra de instruccion el tercer condestable Juan Escandon Aguilar.

—Cesó de prestar servicio en el depósito del arsenal, con objeto de trasladarse al departamento de Cartagena é ingresar en la escuela de torpedos el tercer contramaestre Amador Bravo Miguez.

—Se ha encargado de la comandancia general del arsenal y de la presidencia de la junta de administracion y trabajos, el contralmirante señor Carranza.

—Se presentaron de la licencia que disfrutaban los terceros contramaestres Juan Ramonde Montero y Juan Miguel Vila.

Crónica local.

Cortamos de «La Monarquia»:

«A LA PRENSA LOCAL

Con objeto de allegar recursos, que unidos á los demas puedan llevar un pequeño consuelo á las desgraciadas provincias de la Mancha, iniciamos la idea, por si nuestros compañeros de Ferrol la creen oportuna, de la publicacion de un número análogo al «Paris-Murcia», confeccionado con elementos de la localidad y de toda la region gallega.

Para conseguir este objeto, creemos necesario la union y cooperacion de toda la prensa local, sin distincion de colores, pues nunca deben existir estos al tratarse de ejercer la caridad.

Rogamos, pues, á nuestros colegas estudien el asunto y nos dén su parecer, para tomar las medidas conducentes al objeto.»

Esta misma idea que el sábado sometió á la consideracion de la prensa local nuestro ilustrado colega «La Monarquia» la expuso ya el señor Carranza (don José Ignacio) en la reunion de vecinos celebrada en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde, el viernes diez y ocho.

Entonces se desistió de ella por crearla de difícil realizacion, á causa de la escasez de elementos de bastante importancia para realizarla. Túvose presente que esa clase de periódicos solo tienen buen resultado en las grandes capitales, donde se cuenta con celebridades en las artes, ciencias y letras de fama universal, como sucedió en el «Paris Murcia» que tenia grabados de los primeros artistas del mundo y autógrafos de eminencias como Victor Hugo.

A pesar de esto, por nuestra parte no hemos de oponernos sino aplaudir toda idea que se inspire en pensamientos tan nobles y humanitarios como los que han impulsado á «La Monarquia.»

Por eso desde luego nos ponemos por completo á su disposicion.

———

Dice un diario de Cartagena que aquel arsenal es el mejor situado de los tres de la península.

Será verdad, pero no lo parece, á juzgar por lo que dicen las personas que entienden de estas cosas, que son las que deben tener voto en la materia.

———

Los periodistas de Cartagena, cuando vaya allí el ministro de Marina, se presentarán á él y le rogarán que active el proyecto de la construccion de un dique seco de carenas en aquellos arsenales.

———

A la funcion del sábado en el Romea asistió extraordinaria concurrencia, siendo muy aplaudidos todos los que en ella tomaron parte.

El orfeon sobre todo fué aplaudidísimo. Además de la «Alborada» de Veiga, cantó «Que ten ó mozo» y el «Rapeteiraus peteiraus».

Tambien fueron muy aplaudidas unas poesia de nuestro compañero señor Veiga, alusivas as acto que se celebraba.

El teatro estaba adornado con mucho gusto.

———

Por la guardia civil del puesto de Puentedeume ha sido detenido el dia 14 del actual un sujeto llamado Salvador Souto Garcia, natural Pontevedra y vecino de Ferrol, como presunto autor de un conato de robo en la iglesia parro-

---

FOLLETIN DE LA DEMOCRACIA 7

EL PIRATA

POR

WALTER SCOTT

forastero y de un mozo que casi era un niño. Otras veces acompañaba á los pescadores en sus largas y difíciles expediciones marinas, y aprendia de ellos el arte de dirigir y manejar un buque; arte en el cual acabó por igualar, si no sobrepujar, á los más diestros navegantes del imperio británico; esta era la diversion predilecta de Mordaunt, que sentia goce inefable en salir á pescar con tiempo duro y borrascoso.

Por aquella época estaban muy en boga las antiguas canciones de los noruegos, y los pescadores las cantaban todavia en lengua noruega, que habia sido el idioma que hablaron sus antepasados. En esos cánticos, cuentos é historietas escandinavas hallaba Mordaunt un encanto particular, y las extraordinarias leyendas bersekais de los reyos del mar, de los enanos, de los gigantes y de las hadas, que oia cantar á la gente de las islas Sehetland, eran, en concepto suyo, tan bellas, si no lo eran más, que las ficciones y fantasias de la más remota antigüedad.

Muchas veces, al rededor suyo, le señalaban con el dedo los sitios donde sucedieran los hechos que relataban esas melancólicas canciones, medio cantadas, medio recitadas por las voces de los marinos, tan broncas como los rugidos del mar. La bahia donde se hallaban habia servido de teatro á una sangrienta batalla naval; allí le enseñaban un monton de piedra, apenas visible, sobre una lengua de tierra que penetraba en el mar, diciéndole que habia sido asilo ó lugar de refugio de algun conde poderoso ó de algun célebre pirata; más allá, á poca distancia, en un lugar verdaderamente salvaje, á orillas de un lago pantanoso y solitario, veíanse unas piedras parduzcas, que indicaban el antiguo sepulcro de un héroe; en otra parte le hacian ver la morada de un hada famosa en una caverna profunda y solitaria, contra la que iban á estrellarse las agitadas olas del Océano.

El mar tenia tambien para ellos sus misterios, cuyo efecto les parecia más asombroso, á causa del sombrío crepúsculo, que impedia que las descubriesen durante más de la mitad del año. Sus abismos sin fondo y sus secretos cavernosos, encerraban, segun decian Sweyn y otros compañeros suyos, maravillas portentosas que los navegantes de ahora desprecian desdeñosamente. En una ensenada apacible y tranquila á la luz de la luna; en una ensenada en la cual las olas agitadas sólo en su superficie van á tenderse mansamente sobre una capa de arena sembrada de finísimas conchas, veíase llegar á la sirena, alumbrada por el astro de la noche, caminando por la superficie de las tranquilas aguas mezclando su melodiosa voz con el soplo dulcísimo de la brisa suave, y á veces relatando las maravillas submarinas ó profetizando los acontecimientos del porvenir. El kraken, ese animal espantoso, el más enorme entre todos los de la creacion, iba todavia, á creer lo que ellos suponian, á mostrarse en los más solitarios parajes del Océano del Norte y á turbar la calma y la tranquilidad de aquellos sitios. Otras veces, cuando las nieblas tienden su manto sobre la superficie de las aguas, el ojo esperimentado del marino creia descubrir los cuernos del monstruoso leviatan, agitándose en medio de los grupos de la niebla; y acometido por repentino terror, hacia fuerza de remos y huia, temiendo que el violento remolino de las aguas, producido por la rápida sumersion del móustruo al bajarse al fondo del mar, no entregase su frágil embarcacion á los furores de sus innumerables brazos. Conocian tambien la serpiente de mar, ese animal no menos espantoso que, saliendo de los abismos del Océano, dirige hácia el cielo su enorme cabellera, semejante á la de un monstruoso caballo de guerra, que lanzando su mirada amenazadora hasta la altura de los más elevados masteleros, parece acechar el instante propicio de apoderarse de sus víctimas.

Muchas de esas prodigiosas patrañas de mónstruos marinos y de otros no tan conocidos, estaban por aquella época admitidas como cosa indudable y creidas en las islas Sehetland, de tal suerte, que hoy todavia los descendientes de aquellos habitantes las creen á piés juntillos.

Estas historias son, por lo general, creidas por el vulgo en casi todos los paises; pero en los mares del Norte lo son más, porque allí, en medio de precipicios de una profundidad espantosa, de estrechez peligrosa, de corrientes formidables, de asustadores remolidos de arrecifes disimulados casi totalmente por el agua, y sobre los cuales se estrellan las olas del Océano, como en una lucha eterna y constante; en presencia de cavernas enormes y tenebrosas, á la boca de las cuales jamás se atrevieron á llegar los más animosos pescadores; á la vista de islas solitarias y deshabitadas y delante de las ruinas de antiguas fortalezas, que apenes si se descubren á la escasa claridad de un invierno del polo ártico, la imaginacion se exalta mucho más.

Como Mordaunt tenia el carácter algo romántico, esas supersticiones entreteníanlo agradablemente, y en suspenso ante la duda y la creencia, escuchaba con verdadero deleite las canciones que se referian á esas maravillas de la naturaleza, inventadas por la credulidad del vulgo y relatadas en la lengua grosera, pero enérgica, de los antiguos escandinavos.

No por esto carecia de otras diversiones más dulces, que parecian deber acomodarse mejor a la edad de Mordaunt que esas historias extravagantes y esos penosos ejercicios que acabamos de describir. Las largas noches de invierno invertíanse en aquellas islas en fiestas y en diversiones; los pescadores gastaban así, alegremente, todo lo que habian ganado durante el verano. Las gentes acomodadas, por su parte, entregábanse á los placeres de la hospitalidad, dando espléndidas comidas y reuniones, donde se hablaba y se cantaba.

Nadie más á propósito para esta vida que el joven Mordaunt. Así que su padre caia en

quial de San Salvador de Leiro, en el ayuntamientode Castro, la noche del 12.
A dicho individuo le ha sido ocupada una palanqueta, con la cual parece que violentó las puertas del templo.

———

Por ministerio de la Guerra se ha ordenado el embarque para Cuba y Puerto Rico de los reclutas del reemplazo de 1890 destinados á Ultramar.
De Galicia irán 169 reclutas para Puerto Rico, y se embarcarán en la Coruña el dia 21 Diciembre próximo.

———

Notable fué la verbena que anteanoche se celebró en la plaza de Dolores.
La plaza se hallaba iluminada á la veneciana.
Se quemaron muchas y muy bonitas figuras de piroténica y hubo baile popular.

———

Ya pasa de mala sombra la que tiene el gobernador civil de esta provincia.
Hizo una nueva intentona para constituir ayuntamiento y tampoco lo ha conseguido.
Y por cierto que de esta vez se la jugaron sus mismos partidarios, aquellos en quien tenia mas confianza.
La burla de los nuevos concejales fué tan sangrienta, que no comprendemos como el señor Linares Rivas, continua en su puesto.
Tomando á chacota la indicacion del gobernador, los que habian de constituir ayuntamiento no acudieron; los que lo hicieron fué para abandonar los salones del consistorio a los cinco minutos, marcharse á donde lo tenian por conveniente y desde allí mandar á decir que si faltaba número ellos irian, cuando no presentaban otras escusas tales como «que vayan fulano y mengano» primero que nosotros; y estos fulanos y menganos respondian en términos parecidos.
Convénzase el señor Linares Rivás.
Dimita el cargo, y tenga en cuenta que «del enemigo el consejo».

———

El jueves se celebró en el teatro Principal de la Coruña un concierto, en el cual tomó parte la señorita Emilia Quintero y la tuna sevillana.
Respecto á la distinguida pianista dice «El Telegrama».
«Al presentarse al público la señorita Quintero, fué saludada con una salva de aplausos, que se repitió á cada nueva representacion, y al final de cada una de las composiciones que ejecutó durante el concierto.
Entre estas figuraba una fantasia sobre motivo de «Fausto» compuesta por el señor Zabalza maestro que fué de la señorita Quintero «Adagio» y «Finale» de la sonata en «do sostenido menor» (Clair de lune) de Beethoven; «Andante» y «minuetto» de la sonata en «la bemol» de Ilieber: la «Rapsodia Húngara» número XII de Listz y la conocida «Tarantela» de Gottschalk. Programa selectisimo que fué maravillosamente interpretado.
La señorita Quintero no es de esas aceptables medianias que llegan á un punto en su carrera artística del que no pueden pasar. No; es una pianista notabilísima y de las que no descansan en sus laureles es de las que estudian para llegar, y llegan, pues solo con un estudio asíduo puede lograrse llegar al estremo á que ella ha llegado, á recorrer el teclado con velocidad inconcebible y agilidad pasmosa, sin dejar perder una nota en la vertiginosa carrera que emprenden los diminutos dedos sobre las tas teclas, hiriendo á penas las bruñidas chapitas de marfil; á dominar en suma el instrumento, haciendo de él un cerebro que exprese en notas la idea del autor, y el sentimiento que conmueve el alma del ejecutante y que en ondas sonoras viene á repercutir el cerebro del oyente y á producir analogos sentimientos.
Quizás la señorita Quintero, al igual de muchas notabilisimas pianistas, poniento especial empeño en vencer dificultades al parecer insuperables, y haciendo alarde de su agilidad en algunos pasajes, llevados con vertiginosa rapidez, nos prive en algunas ocasiones, pocas, de apreciar el matiz, el efecto melódico; pero este pequeño detalle en nada menoscaba la reputacion de artistas de nota que ha conquistado, y que confirmaron los aplausos y las llamadas á escena del público coruñés en la noche de ayer.»

———

El ministro de Marina, en vista de la gravedad de las presentes circunstancias, sigue «fantocheando» por ahí, siendo objeto de «espontáneas» ovaciones y asistiendo á banquetes preparados por los caciques de la provincia de Cadiz.
Decididamente, el gobierno no está ni con mucho á la altura de las circunstancias.

———

Nos alegraremos que sea cierta la siguiente noticia y telegrama que encontramos en «La Voz de Galicia» de ayer:

«CAYO LINARES RIVAS

Dijose anoche que el ministro de la Gobernacion telegrafió al señor Linares Rivas encargándole que desista de nuevas ridiculas intentonas de constitucion de ayuntamiento interino.
La noticia debe de ser exacta; pues á juzgar por el primer despacho telegráfico que hemos recibido de nuestro corresponsal en Madrid, el gobierno ha decidido al fin pedir la dimision al señor Linares Rivas y relevarle en el acto del mando de esta provincia.
Ya era tiempo de que el señor Silvela procediese como las circunstancias aconsejaban.
Carecemos de espacio y de tiempo para comentar como se merece la noticia que nos anuncia el telégrafo, por lo que nos limitaremos á dar la enhorabuena al letrado de este colegio, señor don Maximiliano Linares Rivas, porque el gobierno se ha compadecido de su lastimosa situacion y ha puesto término al prolongado martirio que venia sufriendo, y á felicitar al vecindario todo de la provincia de la Coruña, que ha conseguido manumitirse de la impopular y odiada tutela del gobernador cesante.
Y ahora á ver quien niega que el apoyo del señor Perez Porto es nuncio seguro de muerte. Por algo le llamabamos ayer enterrador.»

*
* *

Madrid 19, 9'45 n.—Urgente.—(Recibido á las tres de la madrugada).
Acordádose dimitir gobernador Coruña. Sustituirále el Baron de Alcahali, diputado á Cortes por Alcira.
Ha llegado á Valladolid el señor Pi y Margall.

———

Son notabilidades, profesoras de verdad todos los que componen la sociedad de conciertos sevillana que anoche se exhibió al público en el Teatro Romea.
Casi un lleno habia en el teatro que seguia adornado lo mismo que el dia anterior.
Ni uno solo de los números del programa dejó de ser aplaudido con entusiasmo siempre, con admiracion y con delirio algunas veces.
El panderetólogo es notable; es de los mejores que hemos visto en su género.
La tuna saludará esta noche al alcalde, capitan general, sociedades de recreo y prensa.
Los tunos no han acordado definitivamente el itinerario y la hora de visita, pero es probable que á las nueve salude al alcalde siguiendo despues á capitanía general y retrocediendo luego para saludar á las sociedades y á las redacciones.
El concierto que para hoy tenian anunciado en el Teatro Romea se aplazó hasta mañana.

———

Ayer fué conducido al cementerio el cadáver del ilustrado jóven don José Golpe, estudiante de quinto año de derecho.
Su muerte ha sido muy sentida, porque las dotes del finado le conquistaban simpatias generales y su aprovechamiento en los estudios, hacia presumir que andando el tiempo habia de honrar al Ferrol.
Reciba su familia nuestro mas sentido pésame.

———

La señorita doña Carmen Cortés se unió con lazos indisolubles á su primo el teniente de infanteria de marina don Antonio Cortés.
Varios compañeros del contrayente asistieron á la ceremonia.
Deseamos á los recien casados una vida larga y feliz.

———

Lo recaudado por las 20 comisiones que en el dia de anteayer recorrieron las calles de la poblacion solicitando socorros para los supervivientes de Consuegra ascendió á 2.756'53 pesetas.
A esta suma hay que añadir algunas partidas que varios vecinos han quedado en remitir á la alcaldia.

———

Uno de nuestros redactores, gustoso acompañó á una de las comisiones que recaudaron socorros para las viudas y huérfanos de la desgraciada villa de Toledo.
De esa excursion hecha por parte de la calle de la Iglesia, Magdalena y Real hemos sacado el ánimo tristemente impresionado.
Sabemos ya que en Ferrol la caridad está en razón inversa del dinero.
¡Triste es decirle!
Felizmente no son mas que excepciones de la regla general, y la regla general es consoladora.

———

Como decimos en otro lugar, la funcion en la plaza de toros á beneficio de las víctimas de los últimos temporales, tendrá lugar el próximo domingo.

———

Mañana á la misma hora que ayer y con un programa escogidísimo dará su segunda audicion en el teatro Romea la tuna sevillana.

———

Desde ayer está constituido en Neda el juzgado de instruccion de este partido, que se halla entendiendo en la muerte de un hombre vecino de aquella villa.
Esta mañana salió para Neda el médico forense nuestro amigo señor de la Iglesia.

Seccion Telegráfica

(De nuestro servicio particular.)

Madrid 20.

No es cierto que el señor Ruiz Zorrilla vaya á publicar un manifiesto.
En Almería se van á promover importantes obras públicas para dar trabajo á las clases obreras que gimen en la miseria.
Ha sido nombrado comisario regio para atender á los daños de las inundaciones el marques de Aguilar.

Madrid 20.

En el mes próximo saldrá para Manila el nuevo capitan general.
Son muchas las personas que regresan á Madrid de vuelta de sus espediciones veraniegas.
Se ha publicado en la *Gaceta* el decreto autorizando el crédito extraordinario de quinientas mil pesetas para atender á los desastres de las inundaciones.

Madrid 20.

Continúa en Consuegra la demolicion de edificios ruinosos.
Tambien se sigue la limpieza de las calles.
Los escombros que entorpecen el tránsito son llevados en carros y se destinan á llenar los barrancos y charcas que ha dejado la inundacion.
En estas faenas se ocupan las brigadas de obreros.

Madrid 20.

Dicen de Consuegra que se calcula que quedan ya muy pocos cadáveres por inhumar.
Supónese que aùn habrá algunos, aunque pocos, bajo los escombros.
Sobran víveres.
Se están armando porcion de tiendas de campaña para albergar á las muchas personas que carecen de asilo.
Se ha derrumbado el puente de Madridejos.
La parte baja de Consuegra ha desaparecido.

Madrid 20.

Se remiten grandes cantidades de desinfectanles á Consuegra.
El gobierno se halla dispuesto á condonar las contribuciones á los pueblos inundados.
Funcionan con irregularidad las líneas telegráficas.
Mañana debe llegar á esta el señor Cánovas.

Madrid 20.

Las noticias de Almeria son tambien bastante tristes.
Hay muchas casas destruidas y otras amenazando ruina.
Muchos establecimientos mercantiles é industriales lo han perdido todo, efectos y herramientas.
Hay muchas casas amenazando ruina.
La miseria es grande.
Las autoridades reunen y reparten socorros.

Madrid 20.

No pudo aun terminarse el sumario instruido en Cádiz con motivo de los petardos.
Créese que muy pronto podrá darse por concluido.
En el ministerio de Hacienda se trabaja activamente en la confeccion de presupuestos.

Madrid 20.

En Canarias, en Cuba y Puerto Rico, en Filipinas y en todas partes se abren suscriciones en favor de las víctimas de las inundaciones.
Hay donativos verdaderamente importantes, pues llegan á algunos miles de duros.
Se desmienten los desórdenes del penal de Valencia.

Imp. de "El Eco" Real, 80.

..oas de entrada y salida de los correos en esta poblacion.
Castilla, a las diez de la mañana.
Coruña, a las ocho y media id.
Ortigueira, a las siete id.
Serantes y Graña, a las diez id.
Naron y Valdoviño, a las diez id.
Despacho de reja: de 7'30 a 9'30 mañana y de 2 a 6 tarde.
Despacho de certificados y correspondencia a listas: de 7'30 a 9'30 mañana y de 3 a 5 tarde.

..as de salida de los correos de las provincias españolas de Ultramar y América del Sur durante el corriente año.

PARA CUBA Y PUERTO RICO
De Ferrol los dias, 6, 18, 19 y 26 de cada mes.
De Cádiz, los dias 10 y 30.
De Coruña el dia 21.
De Santander, en vapor francés, el dia 22.
De Vigo, el dia 30.
En el mes de Febrero, la salida de Vigo y la segunda de Cadiz se verificaran el dia 28, y la de Madrid el 26.

Vía Nueva York.—Salidas de Madrid los lunes, miercoles, jueves y sabado

SALIDAS PARA FILIPÍNAS

De Ferrol	De Marsella
Enero los dias 7 y 21.	Enero el 27.
Febrero el 4 y 18.	Febrero el 24.
Marzo el 4 y 18.	Marzo el 24.
Abril el 1 15 y 30.	Abril el 21.
Mayo 13 y 27.	Mayo el 19.
Junio el 10 y 24.	Junio el 16.
Julio el 8 y 22.	Julio el 14.
Agosto el 5 y 19.	Agosto el 11.
Setiembre el 2 16 y 30.	Setiembre el 8.
	Octubre el 6.
Octubre el 14 y 28.	Noviembre el 3.
Noviembre el 11 y 25.	Diciembre el 1.° y 29.
Diciembre el 9 y 23.	

Además puede remitirse la correspondencia por la via de Brindisi y vapores ingleses, saliendo éstos de aquel puerto los dias 7 y 21 Enero, 4 y 18 Febrero, 4 y 18 Marzo, 1.°, 15 y 29 Abril, 13 y 27 Mayo, 10 y 24 Junio, 8 y 22 Julio, 5 y 19 Agosto, 2, 16 y 30 Setiembre, 14 y 28 Octubre, 11 y 25 Noviembre, 9 y 23 Diciembre.

SALIDAS PARA FERNANDO POO
Salidas directas, desde Cádiz los dias 30 en los meses de Marzo, Junio, Setiembre y Diciembre.
Ademas puede remitirse correspondencia por la via de Canarias y buques ingleses, aprovechando las salidas de Cádiz de los dias 2, 10 y 20 de cada mes.

SALIDAS PARA LA AMERICA DEL SUR
Brasil, Urugnay, República Argentina y Paraguay.—De la Coruña el 22 (estos vapores sólo llevarán correspondencia al Brasil pasado el mes de Mayo) de cada mes; de Vigo el 23 (suspendido provisionalmente el servicio al Perú por esta via) y los dias 4 y 18 Enero, 2 y 15 Febrero, 2, 15 y 28 Marzo, 13 y 27 Abril, 11 y 25 Mayo, 7 y 21 Junio, 5 y 19 Julio, 2, 16 y 30 Agosto, 13 y 27 Setiembre, 1 y 1 25 Octubre, 8 y 22 Noviembre, 5 y 19 Diciembre.

Salidas de Madrid.—Via de Lisboa.
Brasil.—Vapores alemanes.—1.° Enero, 1.° Febrero, 4 Marzo, 1.° Abril, 2 Mayo, 1.° Junio, 2 Julio, 1.° Agosto, 1.° Setiembre, 2 Octubre, 1.° Noviembre y 2 Diciembre.—4, 11, 18 y 25 de cada mes.

Brasil (Por las expediciones del 7 y 23 á cargo de los vapores franceses no podrá enviarse correspondencia al Brasil durante el verano austral, ó sea en los meses de Enero á Mayo. Uruguay, República Argentina y Paraguay. 7 y 23 de cada mes; 6 y 20 de Enero, 3 y 17 Febrero, 3,17 y 31 Marzo, 14 y 28 Abril, 12 y 26 Mayo, 9 y 23 Junio, 7 y 21 Julio, 4 y 18 Agosto, 1.°, 15 y 29 Setiembre, 13 y 27 Octubre, 10 y 24 Noviembre, 8 y 22 Diciembre.
Los mismos paises, Chile, Perú (Provisionalmente, no podrán utilizarse estos vapores para el envío de correspondencia al Perú; ésta deberá ser expedida por la via de Panama y Bolivia.—13 y 27 Enero, 10 y 24 Febrero, 10 y 24 Marzo, 7 y 21 Abril, 5 y 19 Mayo, 2, 16 30 Junio, 14 y 28 Julio, 11 y 25 Agosto, 8 y 25 Setiembre, 6 y 20 Octubre, 3 y 17 Noviembre. 1, 15 y 29 Diciembre.

Tarifa.
Cuba y Puerto Rico carta sencilla, 30 céntimos.—Filipinas y Fernando Póo, 50 céntimos.—Certificado, 75.
América del Sur, carta senilla, 40 céntimos.—Certificado, 35.

SECCION DE ANUNCIOS